

SECTOR COOPERATIVO FINANCIERO A DICIEMBRE DE 2005

Departamento de Análisis Económico
Confederación de Cooperativas de Colombia
Marzo de 2006

El sector cooperativo financiero Colombiano, al cerrar el año 2005, arroja un balance positivo para su actividad, situación que se ha podido consolidar gracias a las favorables condiciones de mercado para la actividad financiera en nuestro país, las cuales están relacionadas con un óptimo y estable comportamiento de las variables macroeconómicas, sumado a una abundante liquidez en la economía.

Otra situación que ha permitido la consolidación del actual modelo cooperativo financiero, ha sido el esquema de supervisión y fortalecimiento estatal, el cual ha contribuido de manera efectiva para hacer de las cooperativas que se dedican a la actividad financiera, unas entidades conscientes de la dimensión de su actividad y del panorama de riesgos que enfrenta un organización dedicada a administrar unos recursos que han sido entregados partiendo de la confianza de los asociados y en el caso de las cooperativas financieras incluso del público no asociado.

Las 221 cooperativas que ejercen la actividad financiera en Colombia, 215 vigiladas por la Supersolidaria y 6 vigiladas por la Superfinanciera, apoyan el incremento del bajo nivel de bancarización en Colombia, tan necesario para solventar los desequilibrios sociales existentes.

Son varias las razones por las cuales las entidades financieras cooperativas están llamadas a participar activamente en la consecución de un sistema financiero más inclusivo para las personas que por alguna razón hoy no cuentan con ningún servicio financiero, por su naturaleza de entidad sin ánimo de lucro, por la cercanía y confianza existente entre entidad y asociados, por llegar a regiones apartadas del país, por la motivación que implica para las personas el ser no sólo asociado sino gestor de una entidad, porque además de encontrar servicios financieros obtiene beneficios adicionales como educación, ayudas ante calamidades, revalorización de sus aportes, actividades relacionadas con la cultura y el esparcimiento, alianzas con otras cooperativas para obtener beneficios en costos de productos y servicios, fondos destinados a organizar esquemas de seguros, entre otros.

Según cifras del Fondo Monetario Internacional, Colombia tiene un índice de bancarización del 22.7%, medido éste indicador como la relación entre el crédito bancario y la producción nacional, con lo cual el país se encuentra incluso por debajo del promedio para Latinoamérica.

Igual ocurre con la relación depósitos / PIB la cual esta alrededor del 32%.

Estos niveles de bancarización aún se encuentran por debajo de los obtenidos por el país antes de la recesión de finales de la década de los noventa y su recuperación ha sido lenta, a pesar de los favorables resultados en materia macroeconómica y la recomposición del sector financiero tanto tradicional como cooperativo, los cuales mantienen una tendencia hacia una reducción en el número de entidades con mayores niveles de eficiencia.

Dados dichos niveles de bancarización, vale la pena mencionar un factor que ha sido considerado por algunos analistas como un elemento nocivo para los intereses del sector financiero en materia de bancarización luego de la crisis mencionada: el gravamen a las transacciones financieras, elemento que fue creado para apalancar al sector financiero durante la crisis, pero que una vez obtenidos los resultados de corto plazo esperado, permanece aún como fuente de ingreso para el Gobierno a pesar de que los resultados desde ya hace varios periodos han sido muy favorables para el sector financiero.

Seguramente, si se hubiese desmontado dicho gravamen una vez surtidos los efectos para los cuales fue creado, el sistema financiero tendría unos mayores avances en materia de bancarización. Así, hoy los colombianos buscamos afanosamente mecanismos para que dicho gravamen no afecte nuestras transacciones económicas o, simplemente, dejamos en algunos casos de utilizar el sistema financiero para que la medida no nos afecte.

Como se ha mencionado en documentos anteriores, éste es sólo un elemento a considerar en materia de la baja utilización del sistema financiero por parte de los colombianos, ya que existen factores como el empleo, la educación, o el nivel de ingresos, que afectan de manera directa el nivel de bancarización. Sin embargo es el momento de evaluar si el gravamen a los movimientos financieros está contribuyendo efectivamente al desarrollo económico del país o si simplemente se está convirtiendo en un impuesto que contribuye a sanear las finanzas públicas de un país, sobre el cual, la percepción de riesgo gira en torno al tema fiscal.

A pesar de estos elementos, el sector financiero colombiano viene dando pasos importantes para hacerse más eficiente y competitivo dadas las actuales condiciones cambiantes de nuestra economía, en materia de eliminación de barreras económicas, además, con muy buenos resultados financieros.

El sector cooperativo financiero no se ha quedado atrás en ese sentido, y muestra de ello es el comportamiento de sus principales variables financieras, como se aprecia a continuación:

ACTIVOS

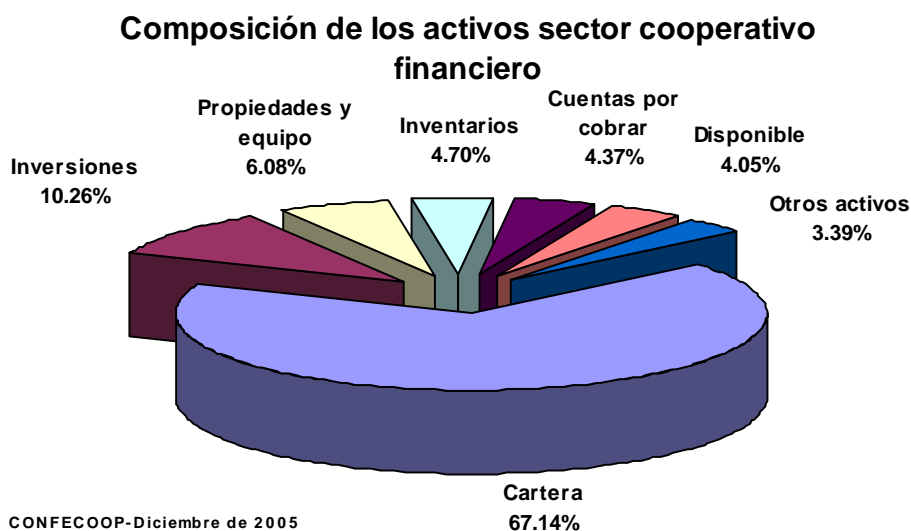
Al finalizar el año 2005 los activos de las cooperativas que ejercen la actividad financiera alcanzaron los \$5.6 billones, \$867 mil millones más que lo registrado al cierre del primer semestre de año anterior, es decir un crecimiento anual del 18.39%.

El sector financiero nacional cuenta para el mismo periodo con un volumen de activos de \$134 billones, con lo cual, la participación de los activos del sector cooperativo financiero alcanzó el 4.16%.

En cuanto a la composición de dichos activos sigue siendo la cartera de créditos el principal rubro, seguido por las inversiones (Gráfico No. 1), situación diferente a la del sector financiero tradicional, para el cual la cartera representa el 50.5% y las inversiones el 33%, fenómeno que se evidencia cuando se observa que el 64.5% del incremento de sus utilidades ha sido vía valorización y venta de inversiones.

Sin duda alguna aquí hay una valiosa gestión de las tesorerías de los bancos que han aprovechado el buen momento del mercado de capitales y sobre todo el comportamiento de la deuda pública representada en los apetecidos TES, situación que sin embargo no deja de representar riesgos de mercado que deben ser evaluados minuciosamente y más aún cuando todo ese volumen de inversiones se encuentra concentrado en la misma canasta, con lo cual, ante una situación adversa genera caídas en los precios de los títulos con un efecto dominó, es decir que todos los agentes del mercado, comienzan a aplicar sus máximos niveles de pérdida permitida “stop loss”, implementados por las gerencias de riesgo y las reacciones de crisis en cadena surgen a mayor velocidad.

Gráfico No. 1



Para el sector cooperativo financiero, dadas sus características y vocación de servicio al asociado, el tema de las inversiones no ha desviado la atención en la prestación del servicio del crédito, que es aún, el que le representa la mayor parte de sus excedentes.

CARTERA DE CRÉDITOS

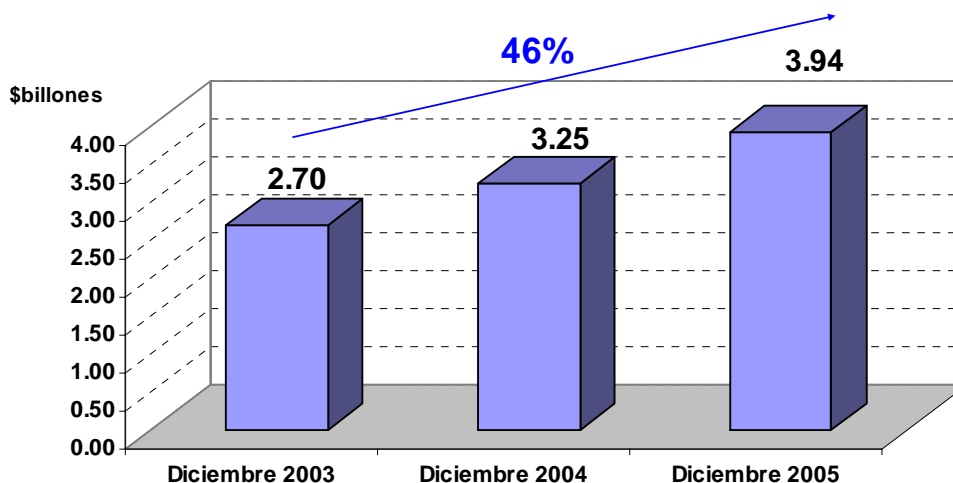
La cartera de créditos, principal activo de la actividad financiera cooperativa, ha mantenido el ritmo de crecimiento favorable que la ha caracterizado en los últimos años, consiguiendo cerrar el 2005 con un saldo bruto de \$3.9 billones, lo que representó un crecimiento anual del 21.03%, es decir \$684 mil millones más que lo registrado para el cierre del año 2004. (Gráfico No. 2).

Este ritmo de crecimiento de las cooperativas es superior al crecimiento de la cartera bruta del sector financiero, el cual pasó de contar con una cartera de \$58 billones en 2004 a \$68 billones en 2005, crecimiento que en términos relativos corresponde a un 15.54%.

La cartera del sector cooperativo financiero avanza así, hasta representar el 5.8% del total de la cartera del sector financiero colombiano.

Gráfico No. 2

Evolución de la cartera bruta del sector cooperativo financiero



El índice de vencimiento de la cartera del cooperativismo financiero ha venido evolucionando favorablemente, al igual que para el sector financiero tradicional. En el caso de las cooperativas, este importante indicador es del 3.2%, mientras que hace un año se ubicaba en el 3.8%. Para el sector financiero tradicional el indicador a diciembre de 2005 se ubica en 3.7%.

Para el sector cooperativo financiero, situar el indicador de calidad de cartera por debajo del promedio del sistema financiero es meritorio, más aún cuando luego de la crisis financiera de finales de los noventa, las cooperativas que se dedican a la actividad financiera, no habían situado dicho indicador en un nivel como el actual.

El indicador de calidad de cartera varía con las condiciones del mercado financiero y en la actualidad las condiciones de liquidez, la estabilidad económica, el fortalecimiento de los sistemas de riesgo crediticio, la evolución de los sistemas de cobranza, entre otros factores, han permitido su evolución favorable.

Cabe resaltar el gran avance alcanzado por las entidades financieras colombianas en el diseño de esquemas y modelos de riesgo crediticio, los cuales, basados en las directrices internacionales del Comité de Basilea, junto con la actuación decidida de la Superintendencia Financiera, permiten hoy un otorgamiento y cálculo de riesgos más eficiente. Aún el camino es largo, ya que los resultados obtenidos hasta la fecha en materia de modelos, han encontrado grandes diferencias en cuanto a los tipos de cartera, con lo cual, habrá que diseñar esquemas de determinación de pérdidas esperadas diferenciales, ajustados al tamaño y complejidad de las carteras particulares de las entidades.

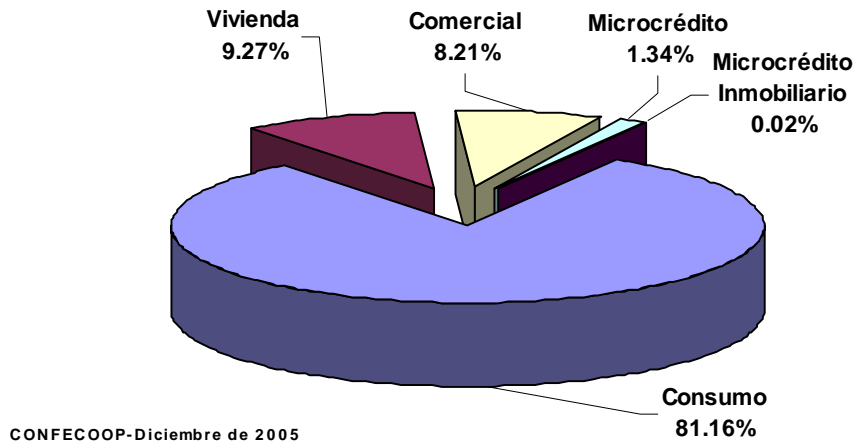
Para las cooperativas que se dedican a la actividad financiera vigiladas por la Superintendencia de la Economía Solidaria, el reto es aún mayor, ya que apenas comienzan a involucrarse en los esquemas de cálculo de pérdidas esperadas basados en modelos de riesgo crediticio, para su posterior aplicación sobre la determinación de las provisiones de cartera. Dicho camino no será recorrido sólo por las entidades, sino por sus organismos de apoyo, representación y desde luego de supervisión.

La distribución por tipos de cartera mantiene su estructura tradicional, como se puede apreciar en el gráfico No. 3. Comparando esta composición con la de hace un año se aprecia cómo la cartera comercial cede terreno frente a las carteras de consumo y de microcrédito, pues ésta última pasó de representar el 0.83% del total de la cartera bruta del sector a ser el 1.36% de la misma, lo cual ha significado para el microcrédito duplicar su tamaño respecto al año 2004.

Para el sector financiero tradicional la composición de cartera es diferente, situándose en primer lugar la cartera comercial con un 62.47%, luego la de consumo con el 25.67%, la de vivienda con el 10% y el microcrédito con el 1.85%.

Gráfico No. 3

Distribución de la cartera sector cooperativo financiero

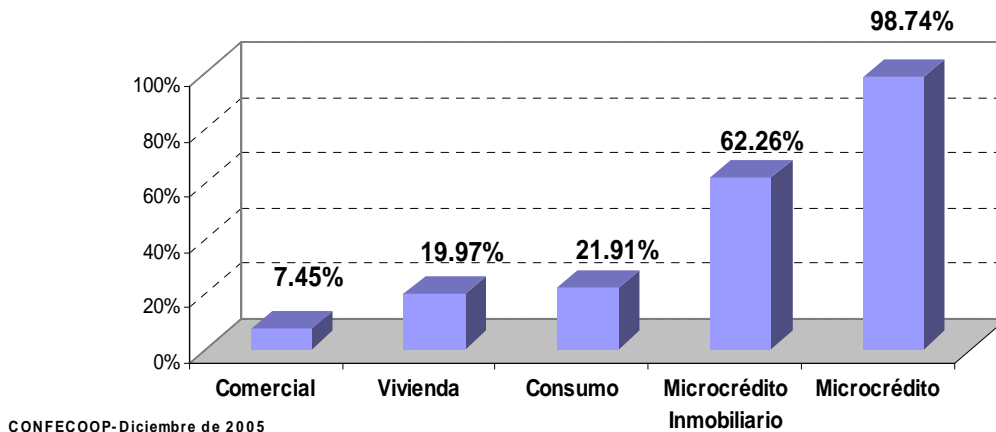


Los ritmos de crecimiento para los diferentes tipos de cartera han sido satisfactorios en cada modalidad, lo cual se puede apreciar en el gráfico No. 4.

Vale la pena mencionar que el mejor ritmo de crecimiento sigue siendo el del microcrédito y que el impacto social de este tipo de colocaciones en el país apenas comienza. Para el sector cooperativo, son grandes los esfuerzos que ha hecho y continuará haciendo para que las microfinanzas, campo en el cual llevan trabajando desde hace mucho tiempo, se conviertan en un instrumento real de inclusión social.

Gráfico No. 4

Crecimientos anuales por tipo de cartera sector cooperativo financiero



Por tipos de cartera, es la de consumo (\$3.1 billones), la que mantiene un ritmo de crecimiento constante y similar al comportamiento del total de la cartera dado su alto grado de participación. En la actualidad son cerca de 900.000 créditos, lo que nos da un crédito promedio de consumo para el sector de \$3.500.000. La vocación del sector por este tipo de cartera hace que ésta represente el 18.33% de la cartera de consumo del sector financiero.

La cartera de vivienda del sector cooperativo financiero (\$364.740 millones), viene presentando un crecimiento satisfactorio, contando hoy con cerca de 15.000 créditos, para un promedio de crédito de \$24.800.000. La participación de este tipo de cartera en el sector financiero es del 5.36%.

La cartera comercial del sector cooperativo financiero (\$323.330 millones), como se apreció anteriormente es la que menor ritmo de crecimiento tuvo para el periodo analizado. En la actualidad cuenta con cerca de 42.000 créditos con un promedio de \$7.000.000. Su monto representa tan solo el 0.76% de la cartera comercial del sector financiero, notándose la marcada diferencia en el tipo de necesidades y clientes a los que están dirigidos los recursos, en cada uno de los sectores.

El microcrédito empresarial otorgado por el sector cooperativo financiero llega a \$52.800 millones, \$26.000 millones más que en diciembre de 2004. Cuenta con cerca de 22.700 créditos, con un crédito promedio de \$2.300.000. La participación del microcrédito cooperativo en el sector financiero se ha venido incrementando y hoy llega al 4.21%.

El microcrédito inmobiliario (\$890 mil millones), que resulta ser conceptualmente distinto al empresarial, cuenta con cerca de 200 créditos con crédito promedio de \$4.500.000.

Así, el sector cooperativo financiero cuenta con cerca de 980.000 créditos y un crédito promedio de \$4 millones.

PASIVOS

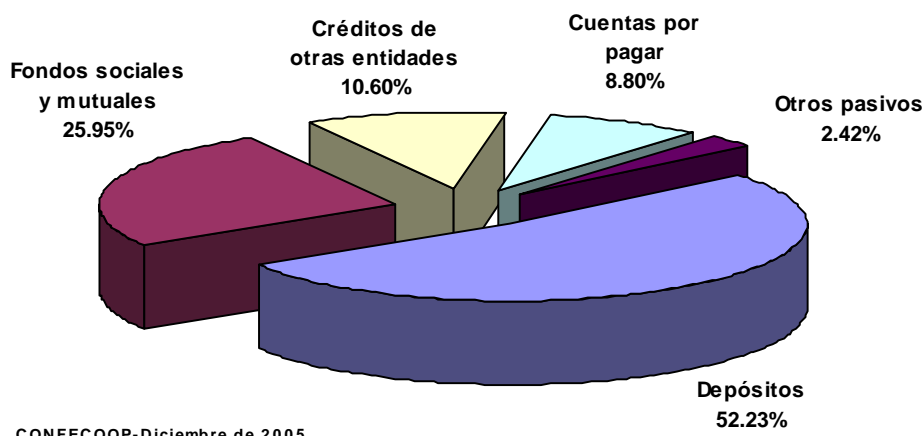
Los pasivos del sector cooperativo financiero al cerrar el año 2005 ascendieron a \$3.6 billones, con lo cual el crecimiento anual es del 21%, en términos absolutos la variación es de \$623 mil millones.

Este monto de pasivos equivale al 3.05% del los pasivos del sector financiero tradicional, los cuales al mismo cierre ascendieron a \$117.7 billones.

Un poco más de la mitad de los pasivos del sector financiero cooperativo están representados en los depósitos, (Gráfico No. 5); composición que resulta ser diferente a la estructura del pasivo del sector financiero tradicional en el cual los depósitos representan el 76% para el mismo corte.

Grafico No. 5

Composición de los pasivos sector cooperativo financiero



Así, el apalancamiento de las cooperativas para ejercer su actividad financiera está dado en una buena parte por los aportes sociales de las personas, como se verá en el análisis del patrimonio, situación que ya ha suscitado discusiones en el ámbito contable internacional. Las normas internacionales de contabilidad que están cobrando fuerza y que seguramente en el futuro serán implementadas en países como el nuestro, pretenden dar el carácter de pasivo a los aportes sociales de las cooperativas, situación que las dejaría con unos márgenes de solvencia deteriorados, impidiéndoles continuar con su actividad. Sin embargo, para el sector y para quienes lo conforman es claro que los aportes son una fuente patrimonial e ir en contravía es desvirtuar el modelo cooperativo.

En este aspecto, las entidades cooperativas deben diseñar modelos de riesgo que permitan establecer la volatilidad de los aportes sociales, dadas sus características, las de sus asociados y las de mercado, e involucrar dichos análisis en el cálculo de la relación de solvencia. Con ello se estaría mitigando el riesgo ante una eventual salida de aportes.

Dentro de la estructura del pasivo de las cooperativas se observa que el 26% corresponde a los fondos sociales, mutuales y otros. Este pasivo no es una fuente para la actividad financiera pero sí es un pasivo de alto grado de valor para este tipo de entidades, ya que con una adecuada administración se fortalece el modelo cooperativo.

Vale la pena ilustrar a grandes rasgos, a qué corresponden este tipo de pasivos, que son agotables mediante destinación específica y que deben estar reglamentados por la cooperativa. Los rendimientos por la inversión temporal de dichos fondos se registran como un mayor valor de los mismos.

Los fondos sociales corresponden a los recursos que se apropiaron de los excedentes del ejercicio anterior, previamente aprobados por la Asamblea General, y que se constituyen bajo la normatividad cooperativa vigente. Son por ejemplo los fondos de educación y solidaridad.

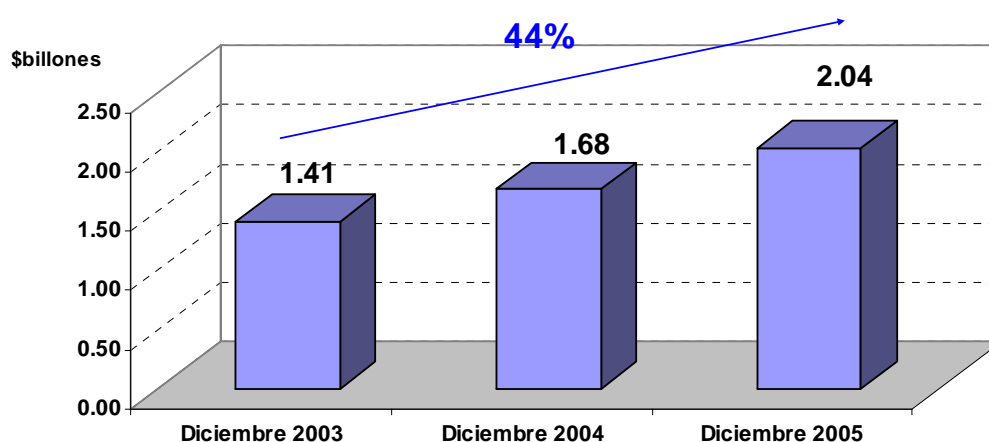
Los fondos mutuales surgen de recursos aportados por los asociados (contribuciones), con fines específicos comprendidos dentro del objeto social de la cooperativa y deberán estar contemplados en los estatutos. El destino de estos fondos es la previsión, asistencia y solidaridad para los asociados.

Los otros fondos corresponden a recursos obtenidos de los asociados para fines específicos de la actividad de la entidad, por ejemplo en las cooperativas de vivienda el fondo para el mantenimiento del conjunto habitacional o en las cooperativas de transporte el fondo para reposición del parque automotor.

DEPÓSITOS

Al finalizar el año 2005, la principal fuente de apalancamiento pasiva para las cooperativas que ejercen la actividad financiera se ubica en \$2 billones, que frente a los \$1.6 billones de diciembre de 2004 muestra un crecimiento anual del 21%. (Gráfico No. 6)

Gráfico No. 6
Evolución de los depósitos
sector cooperativo financiero



Los depósitos del sector cooperativo financiero representan el 2.29%, de los depósitos del sector financiero. Cuenta con 1.2 millones de ahorradores y un ahorro promedio de 1.7 millones.

Por tipo de depósito, es el CDAT el que mayor participación tiene con el 41%, seguido de las cuentas de ahorro con el 38%, el CDT, producto exclusivo de las 6 cooperativas vigiladas por la Superfinanciera con el 12%, los depósitos permanentes con el 5% y los depósitos contractuales con el 4%.

PATRIMONIO

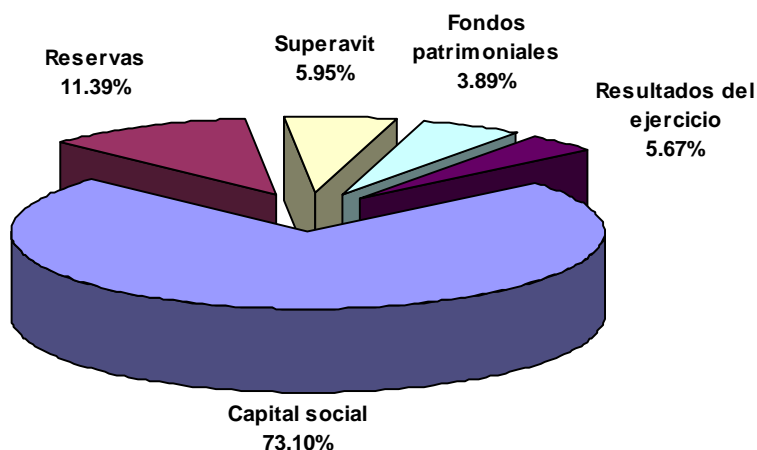
Con \$2 billones de patrimonio, el sector cooperativo financiero continúa por la senda del crecimiento. De diciembre del año 2004 al mismo mes de 2005 se registra un incremento del 14% (\$245 mil millones).

Este nivel de patrimonio representa el 12% del patrimonio del sector financiero tradicional.

La estructura del patrimonio del sector cooperativo financiero se puede apreciar a continuación:

Gráfico No. 7

Composición del patrimonio sector cooperativo financiero



CONFECOOP-Diciembre de 2005

Para el sector financiero tradicional la mayor parte del patrimonio lo representan las reservas patrimoniales con un 35%, seguido del superavit con un 31%, el capital social con el 19% y los resultados del ejercicio con el 15%.

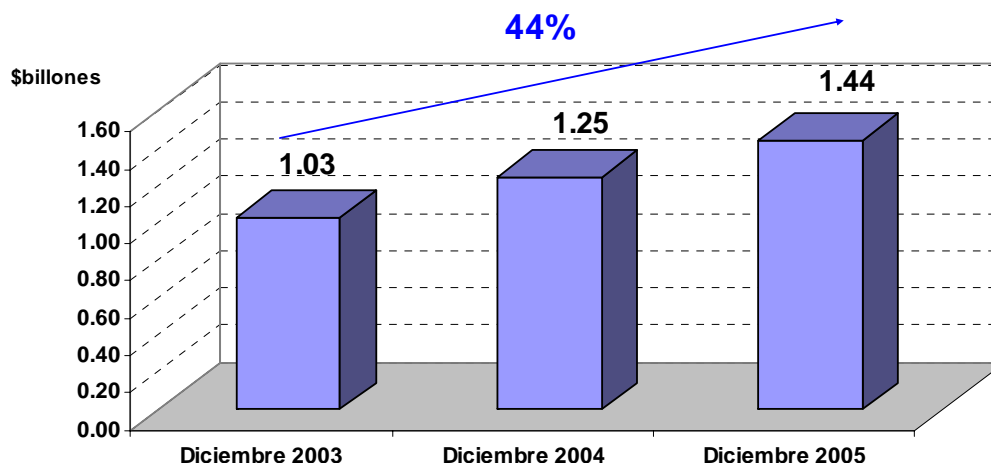
Es notoria la diferencia entre sector financiero tradicional y cooperativo en cuanto a su estructura patrimonial, situación que redundará directamente en la toma de riesgos y estructura de costos de cada tipo de entidad.

APORTES

La variable más importante desde el punto de vista patrimonio la constituyen los aportes sociales. Estos son el principal componente del capital social y representan el 73% del patrimonio de las cooperativas que desarrollan la actividad financiera.

Al finalizar el año 2005 ascienden a \$1.4 billones, que comparados contra los \$1.2 billones registrados en 2004 nos da un crecimiento anual del 15.4% (\$193 mil millones). (Gráfico No. 8).

Gráfico No. 8
Evolución de los aportes sociales
sector cooperativo financiero



Los aportes sociales se convierten así en la base del modelo cooperativo y por lo tanto se debe hacer un permanente seguimiento para determinar si su nivel es el adecuado.

La Confederación Latinoamericana de Cooperativas de Ahorro y Crédito – COLAC-, diseñó un indicador global para establecer el nivel óptimo de aportes en una entidad cooperativa financiera. Dicho indicador se establece tomando el aporte social promedio por asociado (ASP) sobre el ingreso promedio mensual de los asociados (IPM).

La medida establece teóricamente, que si se constituyen aportes sociales de por lo menos el equivalente a un ingreso mensual, el interés hacia la entidad aumenta de manera directa. El indicador resulta ser una medida de riqueza para los miembros de la entidad, de lo cual depende su sentido de pertenencia hacia la cooperativa.

Dicha relación (ASP/IPM), es aceptable en un nivel por lo menos superior a la mitad (0.5) de un ingreso promedio mensual. El ideal es que sea igual a 1 IPM y niveles por debajo de 0.25 IPM deben ser atendidos con cuidado a menos que las reservas patrimoniales sean elevadas.

En el caso de nuestro sistema financiero cooperativo se puede tomar como medida conservadora un nivel de ingreso medio mensual de dos salarios mínimos (\$816.000).

Con los 1.5 millones de asociados que cuenta el sector financiero cooperativo, el aporte social promedio está en \$962.300 y por tanto el indicador global se ubica en 1.18 salarios medios mensuales, el cual resulta ser óptimo bajo los anteriores supuestos.

EXCEDENTES

A diciembre de 2005 el sector cooperativo financiero acumula excedentes por \$121.272 millones. Este nivel de excedentes cooperativos representa el 3.60% de las utilidades del sector financiero, el cual al finalizar el año obtuvo \$3.4 billones de utilidad.

Si comparamos estos resultados con los obtenidos en 2004 se aprecia una disminución del 6%, situación que obedece en gran medida a los resultados negativos obtenidos por la cooperativa multiactiva Colanta, quien hace parte del universo de entidades cooperativas financieras. Sin embargo este resultado adverso para Colanta, obedece a los resultados obtenidos de su actividad industrial lechera exportadora, la cual se vio afectada durante la vigencia analizada por factores como la revaluación del peso y la situación económica de Venezuela, quien es el principal destino de las exportaciones de la cooperativa.

Si se sacara de la muestra a Colanta, el sector mostraría un incremento de sus excedentes cercano al 12% anual. Para una siguiente evaluación del sector cooperativo financiero, el efecto de la multiactividad de una entidad tan grande, no se verá, como ocurrió para esta vigencia, ya que la cooperativa lechera escindirá su actividad de ahorro y crédito, para dar lugar a una nueva entidad especializada, con lo cual se espera que el comportamiento de los excedentes sea tal, que refleje la realidad del sector cooperativo financiero.

De dichos excedentes obtenidos, es oportuno mencionar que la mitad de ellos serán destinados a los fondos sociales determinados por la ley cooperativa, el fondo de educación, el fondo de solidaridad y el fondo para protección de aportes, y de ese 50%, el 20% irá destinado a financiar programas de educación formal.

Los indicadores de rentabilidad para el sector cooperativo financiero son adecuados para la estructura financiera de este tipo de entidades. La rentabilidad del activo (ROA) para el año 2005 fue del 2.17%, muy cerca de la rentabilidad del

activo obtenida por las entidades del sector financiero tradicional, la cual fue de 2.51%, a pesar de la contabilización de los resultados negativos enunciados anteriormente (ROA de Colanta = -4.51%). Un indicador de rentabilidad del activo por debajo del 2% es considerado para revisión y por debajo del 1%, resulta alarmante.

Para el sector cooperativo financiero es importante observar cómo sus principales variables y sobre todo las que tiene que ver con la actividad su actividad financiera, la cartera, los depósitos y los aportes sociales, evolucionaron favorablemente a lo largo del año 2005. Esto significa que no han sido ajenas al comportamiento en conjunto del sector financiero colombiano, el cual ha aprovechado el buen momento por el que atraviesa la liquidez, la estabilidad macroeconómica y las expectativas hacia el futuro, éstas últimas determinantes de la actividad económica en general.

Durante la vigencia anterior, el sector se enfrentó a grandes retos en materia de evolución de su actividad como el microcrédito, el crédito de vivienda y la administración de riesgos, saliendo airoso ante los cambios propuestos y siempre creyendo en un modelo aceptado y plenamente reconocido a nivel mundial.

Son extensos los campos sobre los cuales las entidades financieras cooperativas deben seguir trabajando, el fortalecimiento patrimonial bajo los esquemas modernos de capital ajustado a riesgo, los modelos de riesgo crediticio tanto para el otorgamiento como para el cálculo de pérdidas esperadas y provisiones, la implantación de estándares internacionales contables, la incursión en mayor medida en el microcrédito y la vivienda de interés social, el fortalecimientos de sus estructuras de gobierno, solo para enunciar algunos.